



Marco Antonio y Nerón, de los Azules.

Lorca

LA SEMANA SANTA DE LA CIUDAD MURCIANA DE LORCA ACABA DE SER DECLARADA FIESTA DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL POR EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y TURISMO. UN MERECIDO RECONOCIMIENTO PARA ESTA CELEBRACIÓN QUE TIENE 152 AÑOS DE ANTIGÜEDAD Y VARIAS CARACTERÍSTICAS QUE LE CONFIEREN EL APELATIVO DE ÚNICA.

La histórica ciudad de Lorca ya puede presumir de contar con una Semana Santa catalogada como de Fiesta de Interés Turístico Internacional. Un premio al trabajo bien hecho que reconoce la originalidad de este acontecimiento festivo, la diversidad de actos que en él se celebran, su antigüedad, el nivel de participación de los asistentes, así como la promoción y popularidad de la fiesta.

Sana Rivalidad

Los desfiles bíblicos de la Semana Santa lorquina tienen su origen en el año 1855. Previamente la llamada cofradía de los "Azules" decidió salir en procesión con túnicas de rico terciopelo bordado en oro. Ante lo que la cofradía de los "Blancos", cuyas ordenanzas dejaban claro que el uniforme debía de ser

de sencillo lienzo, optó por atraer la atención de los fieles escenificando la entrada de Jesús en Jerusalén, esto ocurrió en 1855. Al año siguiente, los "Azules" hicieron lo propio en la calle de la Amargura. Desde entonces, ambas cofradías rivalizaron por ver quien llevaba a cabo la mejor representación teatral de pasajes bíblicos y cada año los sencillos actos penitenciales iban dejando paso a la espectacularidad de los eventos organizados por ambas cofradías, lo que convirtió a la semana grande además de una fiesta religiosa en una opereta en plena calle.

Así, la Semana Santa de Lorca no sólo cuenta con pasos, cirios, nazarenos, Vírgenes y Cristos, sino otros detalles que la hacen diferente. La peculiar mezcla de exaltación religiosa y superproducción cinema-

tográfica que supone esta festividad permite cruzarse por las calles de Lorca con personajes como Constantino "El Grande", el rey Nabucodonosor, el rey Salomón, el grupo Esther y Asuero, Moisés y hasta los mismísimos Julio César, Nerón o Cleopatra, quienes pasean en espectaculares carrozas aportando un componente pagano y politeísta que enamora tanto al oriundo como al viajero. Junto a ellos, las acrobacias de aguerridos especialistas y los carros tirados por caballos procedente de todas las zonas de España añaden magia a esta magnífica fiesta. El orgullo de ser de uno de los bandos pervive en la actualidad, y durante la Semana Santa la ciudad está dividida en dos y las cofradías compiten en cantos, gritos y devoción a sus imágenes.



Foto: © Ayuntamiento de Lorca

Los cuatro jinetes del Apocalipsis, de los Blancos.



Foto: © Domingo Montero

Panorámica del Castillo.

La confrontación no se limita a las personas, sino que se traslada a las imágenes. Especialmente las Vírgenes compiten en belleza, exhibiendo mantos bordados en oro y seda por pacientes lorquinas que se afanan en esta secreta tarea durante todo el año. El momento de auténtico éxtasis colectivo tiene lugar con la entrada de los tronos de la Virgen de los Dolores y la Virgen de la Amargura en sus respectivas sedes religiosas.

Bordados preciosistas

Los bordados, presentes en los mantos de las imágenes, en las capas de los jinetes, en las vestimentas de todos y cada uno de los personajes y hasta en los capirotos de los nazarenos, son auténticas joyas eruditas, urdidas con primor y que frecuentemente arrancan el aplauso espontáneo del público. La tradición de las bordadoras se remonta a los primeros años de nacimiento de esta fiesta, cuando 'Azules' y 'Blancos' fueron formando una escuela de bordado que, sujeta a materiales tan preciosos como la seda, el oro y la plata, desarrollaría un repertorio de técnicas y de composiciones tan efectistas como las de la mejor pintura académica.



Fotos: © Ayuntamiento de Murcia

Nazarenos, de los Azules.



Fotos: © Domingo Montero

Colegiata de San Patricio.



Vista general.



Plaza de Colón.

Lorca es un destino imprescindible que ofrece al visitante variadas potencialidades turísticas

Situada en el Levante español, entre el Mediterráneo y las estribaciones de los Sistemas Béticos, Lorca es la capital indiscutible de una gran comarca natural, que se extiende por las provincias de Murcia, Almería y Granada.

Su situación estratégica la convirtió en el asentamiento de civilizaciones milenarias, que atestiguan numerosos restos arqueológicos de distintas épocas.

Riqueza patrimonial

Lorca es uno de los centros monumentales más importantes del sudeste español. La singularidad de su paisaje urbano, coronado por una gran castillo medieval, estriba en las torres, cúpulas, campanarios, conventos, palacetes, casas blanqueadas, plazuelas, edificios civiles,

calles emblemáticas y magníficas perspectivas. Considerada capital del barroco, el viajero hallará numerosos edificios de interés histórico entre los que destaca el inmueble de los Guevara o la Casa del Corregidor.

La oferta museística no desmerece la riqueza histórica de la ciudad, que cuenta con el Museo Arqueológico, el Centro Regional para la Artesanía y los Museos de Bordados, relacionados con la Semana Santa. Cabe mencionar también la construcción en curso del Parador Nacional de Turismo próximo al que fuera barrio judío durante la Edad Media.

En los últimos años está proliferando el turismo relacionado con el sector de los negocios, con

la celebración de ferias comerciales y profesionales y una creciente oferta hotelera orientada a las convenciones y congresos.

Quienes prefieran la naturaleza pueden disfrutar del turismo activo y rural en la Sierra de la Peñarubia y la Sima del Talayón o acercarse a alguno de los nueve kilómetros de playas del término municipal. Otros productos turísticos, como el denominado Lorca, Taller del Tiempo, son idóneos para experimentar al máximo las posibilidades de esta ciudad polivalente, cultural y ambiental.

Información Turística de Lorca



Oficina de Turismo de Lorca, C/Lope Gisbert. Palacio de Guevara. 30800. Lorca. Tel. 968 441 914. www.lorca.es



Extensión: 1.676 km² **Habitantes:** 87.153
Gentilicio: Lorquino **Distancia a Murcia:** 65 Kms.
Altitud sobre el nivel del mar: 360 m.